

Translation Instructions:

The following is an excerpt from an article published in a newspaper. The Spanish translation will be published in Spanish-language newspapers widely read by educated non-specialists in the United States. Write your translated text in the corresponding space in the column to the right.

Source Text	Translated Text
Kafka's Last Trial By Elif Batuman Published: September 22, 2010	El último juicio de Kafka Por Elif Batuman Publicado el 22 de septiembre de 2010
During his lifetime, Franz Kafka burned an estimated 90 percent of his work. After his death at age 41, in 1924, a letter was discovered in his desk in Prague, addressed to his friend Max Brod. “Dearest Max,” it began. “My last request: Everything I leave behind me . . . in the way of diaries, manuscripts, letters (my own and others’), sketches and so on, to be burned unread.” Less than two months later, Brod, disregarding Kafka’s request, signed an agreement to prepare a posthumous edition of Kafka’s unpublished novels.	Durante su vida, Franz Kafka quemó alrededor del 90 % de su trabajo. Luego de su muerte en 1924, a los cuarenta y un años, se encontró una carta dirigida a su amigo Max Brod, en su escritorio en Praga. Comenzaba así: “Querido Max, mi último pedido: que se queme sin publicar todo lo que dejo...diarios, manuscritos, cartas (las mías y las de otros), borradores todo lo demás”. Antes de que se cumplieran los dos meses, Brod, ignorando el pedido de Kafka, firmó un acuerdo para la edición póstuma de las novelas inéditas.

“The Trial” came out in 1925, followed by “The Castle” (1926) and “Amerika” (1927). In 1939, carrying a suitcase stuffed with Kafka’s papers, Brod set out for Palestine on the last train to leave Prague, five minutes before the Nazis closed the Czech border. Thanks largely to Brod’s efforts, Kafka’s slim, enigmatic corpus was gradually recognized as one of the great monuments of 20th-century literature.	<i>El proceso</i> se publicó en 1925, seguido de <i>El castillo</i> (1926) y <i>América</i> (1927). En 1939, Brod huyó hacia Palestina en el último tren que salía de Praga, cinco minutos antes de que los nazis cerraran las fronteras checas, llevando una valija repleta de papeles de Kafka. En gran medida, gracias al esfuerzo realizado por Brod, este reducido y enigmático corpus de Kafka fue reconocido, en forma gradual, como uno de los grandes monumentos de la literatura del siglo XX.
The contents of Brod’s suitcase, meanwhile, became subject to more than 50 years of legal wrangling. While about two-thirds of the Kafka estate eventually found its way to Oxford’s Bodleian Library, the remainder — believed to comprise drawings, travel diaries, letters and drafts — stayed in Brod’s possession until his death in Israel in 1968, when it	Entretanto, el contenido de la valija de Brod se convirtió en motivo de disputa legal por más de cincuenta años. Mientras que alrededor de las dos terceras partes del legado de Kafka terminaron en custodia de la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, el remanente —que se cree que comprende dibujos, diarios de viaje, cartas y borradores— permanecieron en posesión de Brod hasta su muerte en Israel en 1968, cuando pasó a manos de su secretaria y presunta amante, Esther Hoffe.

passed to his secretary and presumed lover, Esther Hoffe.	
After Hoffe's death in late 2007, at age 101, the National Library of Israel challenged the legality of her will, which bequeaths the materials to her two septuagenarian daughters, Eva Hoffe and Ruth Wiesler. The library is claiming a right to the papers under the terms of Brod's will.	Luego de la muerte de Hoffe a fines de 2007, a los ciento un años de edad, la Biblioteca Nacional de Israel impugnó la legalidad de su testamento, el cual lega esos documentos a sus dos hijas, las septuagenarias Eva Hoffe y Ruth Wiesler. La biblioteca está reclamando su derecho a esos documentos bajo los términos del testamento del propio Brod.
The case has dragged on for more than two years. If the court finds in the sisters' favor, they will be free to follow Eva's stated plan to sell some or all of the papers to the German Literature Archive in Marbach. They will also be free to keep whatever they don't sell in their multiple Swiss and Israeli bank vaults and in the	Este reclamo se ha extendido por más de dos años; si el tribunal fallara a favor de las hermanas, ellas podrán seguir con el plan ideado por Eva y vender una parte o la totalidad de los documentos al Archivo Alemán de Literatura, en Marbach. Podrán, también, retener todo aquello que no vendan en sus numerosas cajas fuertes en Suiza e Israel, y en el apartamento de Eva en Tel Aviv que comparte con un número desconocido de

Tel Aviv apartment that Eva shares with an untold number of cats.	gatos.
--	---------------